

VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

1861: Juana Manuela Gorriti en la *Revista del Paraná*

María Florencia Buret

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

En la *Revista del Paraná* – que dirige Vicente Quesada en año 1861–, Juana Manuela Gorriti publicó tres relatos que si bien presentan detalles inverosímiles, principalmente se caracterizan por contextualizar las tramas argumentativas en períodos de la historia argentina: las luchas de la independencia en “Güemes. Recuerdos de infancia” y episodios de la dictadura de Rosas en “El lucero del manantial” y “El guante negro”.

El objetivo del presente trabajo será analizar de qué modo los relatos de Gorriti contribuyen a consolidar el proyecto de la revista – que es el de formar un círculo literario nacional consagrado al estudio de nuestro país – y, al mismo tiempo, estudiar de qué manera esta incorporación tiende a consolidar su imagen de autora nacional, en tanto hija del gobernador salteño José Ignacio Gorriti y víctima de la dictadura de Juan Manuel de Rosas, es decir, como testigo privilegiado de la historia.

Palabras claves

Gorriti- testigo - historia - inverosímil - revistas

A lo largo del año 1861, la *Revista del Paraná* publica por primera vez en la Argentina tres relatos de la escritora salteña Juana Manuela Gorriti (1816- 1892), los cuales se caracterizan por contextualizar sus tramas argumentativas en períodos de la historia argentina: las luchas de la independencia en “Güemes, Recuerdos de infancia” (2ª y 4ª entrega) y episodios de la dictadura de Juan Manuel de Rosas en “El lucero del manantial” (5ª entrega) y “El guante negro” (6ª entrega).

El objetivo del presente trabajo será analizar, por un lado, el modo en que los relatos de Gorriti contribuyen a consolidar el proyecto histórico y literario de la *Revista del Paraná*, dirigida por Vicente Quesada y editada por Carlos Casavalle desde la

capital de la Confederación Argentina, entre los meses de febrero y septiembre de 1861.¹ Y, por otro lado, se pretende demostrar de qué manera la incorporación de esta escritora en la revista comienza a delinear su imagen de autora comprometida con su patria.

Como ha señalado la crítica (Batticuore 1993, 2003, 2005; Molina 1995, 2011), la figura de la escritora se consolida, entre 1864 y 1866, tanto a través de la promoción de su libro *Sueños y realidades* en la *Revista de Buenos Aires* (1864- 1871), como de sus intervenciones en la vida pública: el funeral de su esposo, el ex presidente boliviano Manuel Belzú; la defensa de la soberanía peruana contra la amenaza española en el puerto del Callao y el homenaje que le rinde el gobierno a la escritora por su actuación heroica. Pero aún no se ha abordado el modo en que esa imagen comienza a delinearse en una publicación previa, la *Revista del Paraná* (1861), no sólo por medio de sus relatos literarios, sino también a través de una serie de referencias directas e indirectas que posicionan a la escritora en su doble condición de testigo y víctima de la historia argentina.²

El proyecto religador de Vicente Quesada

La primera entrega de la *Revista del Paraná* aparece el 28 de febrero de 1861 en un ámbito caracterizado por priorizar lo cultural:

El gobierno de la Confederación Argentina se afanó en dar prioridad a la educación y la cultura [...] El teatro Tres de Febrero, el Museo del Paraná, la Biblioteca del Congreso, el Instituto Histórico y Geográfico [...] y el periódico *El Nacional Argentino*, fueron algunas de las instituciones que se sumaron para crear ese peculiar ambiente de cultura y aún de refinamiento social que caracterizó a la capital de la Confederación. En ese clima cabe situar a la *Revista del Paraná*. (Pagés Larraya 1990: 28)

Pero también el contexto en el cual surge y se desarrolla esta revista está atravesado por una crisis política:³ Buenos Aires se había separado de la Confederación Argentina con la Revolución del 11 de septiembre de 1852, y había actuado como estado autónomo hasta que en octubre 1859 fue derrotada en la Batalla

¹ La *Revista del Paraná*, de aparición mensual, publicó ocho entregas de 60 páginas cada una, divididas en cuatro secciones: historia, literatura, legislación y economía política. En la primera entrega se editaron más de 600 ejemplares y en la 6ª, señala Quesada, se han agotado los 835 números que se tiran. (Quesada 1861^b: 4)

² A fin de respetar el requisito exigido para la publicación de las ponencias (4.000 palabras), varios aspectos necesariamente sólo son enunciados.

de Cepeda e incorporada nuevamente a la Confederación a través del Pacto de San José de Flores (11/11/1859). En octubre de 1860, tras realizar una serie de reformas aprobadas por la Convención de Santa Fe, Buenos Aires acepta y jura la Constitución Nacional de 1853. De esta manera, a fines del año 1860 “se había logrado en apariencia la unidad [,] poniendo en ejecución un programa que permitía la reincorporación gradual de Buenos Aires.” (Scobie 1964: 299). Pero esta apariencia de unidad se resquebraja y el verdadero rostro de la crisis política se revela en las páginas de los periódicos porteños:

[...] los diarios tomaban un tono cada vez más antiurquicista y antiderquista. *El Nacional* sobrepasó los límites impuestos por la prudencia en un editorial publicado el 18 de febrero [de 1861] en el que se aconsejaba abiertamente recurrir al asesinato y a la guerra contra los enemigos de Buenos Aires en las provincias (Scobie 1964: 320)

Diez días después de este editorial, Quesada y Casavalle publican en la capital de la Confederación la 1ª entrega de la *Revista del Paraná* con un propósito patriótico: el de reforzar el sentimiento de unidad nacional.

Nuestra intención es buscar la comunidad de propósitos como un medio que nos recuerde la fraternidad y nos haga olvidar las pasiones rencorosas de la política. (1861^a, 1ª: 1) Nos abstendremos de apreciar la historia contemporánea, porque está íntimamente ligada a la política, de la que nos proponemos huir y la que no encontrará cabida en nuestras columnas [...] Otros órganos hay muy caracterizados, cuya única misión es la política, a ellos toca esa discusión, a nosotros un rol pasivo, porque son otras necesidades las que nos proponemos llenar.” (1861^a, 2ª: 63)

Si bien Quesada logra que los asuntos de la actualidad política no entren en las páginas de la revista, no puede impedir que estos sucesos incidan en la edición: el 30 de septiembre, por última vez sale a la luz la *Revista del Paraná* en su octava entrega, debido a que 13 días antes Buenos Aires había triunfado ante la Confederación en la

³ Vencido Juan Manuel de Rosas en la batalla de Caseros (1852), las provincias firman el “Acuerdo de San Nicolás” (1852) que sienta las bases de la organización nacional. Pero cuando el cuerpo legislativo porteño conoce el acuerdo firmado por su gobernador interino Vicente López y Planes, lo rechaza por considerar que sus cláusulas perjudicaban los intereses de Buenos Aires. Tras la intervención federal de Urquiza y la Revolución del 11 de septiembre 1852, Buenos Aires se separa de hecho la Confederación pues no estaba dispuesta a sacrificar su hegemonía ni a perder las riquezas aduaneras.

Batalla de Pavón, determinándose el comienzo de una nueva etapa histórica signada por el dominio porteño sobre el resto del país.

En este contexto de crisis política, es loable un emprendimiento como el de Vicente Quesada, tendiente a religar la Nación. El medio para reforzar la identidad colectiva de los argentinos es esta revista a través de la cual se traza un proyecto intelectual explícitamente heurístico, caracterizado por la búsqueda arqueológica de datos, documentos y crónicas orales. Para la realización de su proyecto, Vicente Quesada direcciona la búsqueda solicitando documentos referentes al origen y formación de las provincias, la repartición de tierras e indios entre los conquistadores, las actas de fundación de las ciudades capitales y el movimiento de la propiedad. Y también señala tres grandes núcleos temáticos que aún no habían sido investigados: el rol de las razas conquistadas en la fundación de las ciudades, la Guerra de la Independencia y, finalmente, tradiciones y crónicas muchas de las cuales tienen “sus hechos misteriosos y sus leyendas transmitidas por la tradición oral” (1861^a, 2^a: 62). Quesada señala que la realización de este emprendimiento únicamente es posible con un esfuerzo mancomunado: “Con el auxilio colectivo de todos los hombres ilustrados [...] reuniríamos un conjunto de datos que serían una verdadera adquisición para la historia, al menos facilitaría mucho las investigaciones futuras.” (1861^a, 2^a: 63)

El objetivo primordial es la construcción de un archivo histórico y cultural de las provincias argentinas en donde la presentación de los sucesos sea realizada “no como historiadores, sino como simples narradores de hechos, reproduciendo los documentos que sirvan más tarde a los historiadores futuros.” (1861^a, 2^a: 61) Este aspecto es significativo: Quesada al distinguir la labor del historiador de la de los “simples” narradores de hechos, intenta evitar un posicionamiento unívoco respecto de la interpretación de la historia. De esta manera, la faceta hermenéutica en la construcción del archivo es polifónica: “La redacción no es colectivamente responsable de las ideas o principios contenidos en los diversos artículos de la Revista, cada cual responde de lo que lleva su firma, por cuya razón no aceptamos el anónimo.” (Quesada 1861^b: 2)

Cabe señalar también que en la *Revista* se observa un significativo pliegue entre las secciones de “Historia” y “Literatura”, producido por la mencionada aclaración respecto de los textos que integran la sección de “Historia” – es decir, como trabajos realizados no por “historiadores” sino por “simples narradores de hechos”⁴ pero también debido al requisito exigido a los textos literarios: “Cuidaremos con esmero de la sección literaria, amenizando en lo posible la Revista con poesías, episodios, impresiones de viaje, novelas, cuentos y narraciones *sobre asuntos americanos*” (1861^a:1^a:2, el subrayado es nuestro).⁵ En este espacio fronterizo y de pliegue, es en

⁴ La figura del historiador en la Argentina se consolida, años después, a través de la labor de Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López y sus debates acerca del modo en que se debe abordar la historia. (Madero 2003, Barbano 1950).

⁵ Este borramiento se subraya a través de los “Apuntes Biográficos” sobre distintas personalidades de la historia, que son colocados en una u otra sección. Este rótulo es uno de los modos de organizar el archivo que se está construyendo.

donde comienza a delinearse la imagen de la única mujer que publica en la *Revista del Paraná*: Juana Manuela Gorriti.

El primer relato publicado de la escritora salteña es “Güemes. Recuerdos de la Infancia”, texto que hace referencia a 2ª temática sugerida por el director en los siguientes términos: “[la Guerra de la Independencia] ofrece episodios extraordinarios y cuidaremos de dar noticias biográficas de los héroes que han inmortalizado su nombre entre nosotros” (1861^a, 2^a: 62).

Si bien Juana Manuela aclara en el paratexto de la dedicatoria que no ha pensado hacer una biografía, pues la mirada que ofrece de Martín de Güemes es una mirada infantil en la cual hay una exaltación de la figura de este héroe, la memoria de la escritora cumplirá la función de “apunte biográfico” en esta publicación.

El relato de Gorriti, estructurado sobre el elemento inverosímil de la profecía, cuenta la historia de una muerte anunciada: la de Martín de Güemes.

He hablado ya en estas memorias del carácter fantástico de mi tía, y de esa rara facultad de leer en el porvenir que con frecuencia se revelaba en ella. Pero ¡ah! sus profecías, como las de Casandra no eran creídas hasta que tenían su fatal cumplimiento. (1861, 2: 82)

Aquí, la memoria sobre sucesos históricos ha sufrido un proceso de literaturización, es decir, se trata de una memoria transformada no sólo por el paso del tiempo sino también, y voluntariamente, por el proceso de escritura.

Además de este texto ficcional “biográfico”, Juana Manuela publica otras dos narraciones “El lucero del manantial” y “El guante negro” que, a diferencia de sus “apuntes” sobre Güemes, son relatos históricos: están contextualizadas en el período de la dictadura de Juan Manuel de Rosas y tanto él como su hija Manuelita van a aparecer justamente como personajes de ficción. Aquí las dos protagonistas femeninas hacen premoniciones. En “El guante negro” Isabel adquiere el don por decisión materna: “una creencia de nuestro país, supersticiosa si quieres, enseña que cuando un niño llora en el vientre de su madre, si ésta guarda el secreto, el niño poseerá el don de la adivinación” (1861^a, 6^a: 332). En este sentido, el relato recupera esas leyendas y tradiciones solicitadas por Quesada, que contribuyen a conocer la idiosincrasia de los pueblos. De esta forma, en la *Revista del Paraná*, la literatura asume la función de incorporar aquellos datos “inverosímiles” provenientes de la tradición oral, los cuales si bien constituyen un complemento necesario para el conocimiento de la historia de un país, son incorporados problemáticamente en la sección de “Historia”.⁶

⁶ En “Fundación de la Ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes”, Quesada subraya que el carácter inverosímil del episodio de la “Cruz milagrosa” - por el cual los indios se someten a los conquistadores- es producto de una interpretación orientada por la superstición

En el segundo relato histórico de Gorriti, “El lucero del manantial”,⁷ María sueña con un hombre hermoso que porta un puñal. Se trata de un sueño premonitorio pues cuando la joven atraviesa con su caballo la frontera que separa cristianos de salvajes, conoce a Manuel. Luego de un breve romance, el joven la abandona dejándola embarazada. Pasado el tiempo, Manuel se reencuentra con su hijo y, por razones de índole política, da la orden de fusilarlo. Desconoce el lazo filial y recién se entera cuando María intenta impedirlo: “La desventurada madre, precipitándose en el cuarto, fue a caer a sus pies. Pero al mirar a aquel hombre el ruego se heló en su labio pálido [...] en ese momento sonó una detonación. La infeliz madre cayó sin sentido, gritando: [...] ¡Manuel! ¿qué has hecho de tu hijo?” (1861, 5: 274)

Manuel, como explicita Batticuore (2005: 295), es Juan Manuel de Rosas. Pero cabe señalar que inicialmente el personaje aparece desdoblado y su identidad cobra unicidad recién al final del texto. Manuel fue el amor de juventud de María y padre de su hijo pero, en el presente del relato, Manuel es Juan Manuel de Rosas, amigo de su esposo Alberto, quien es asesinado en la Sala de Representantes cuando se opone a la decisión del gobernador de asumir las facultades extraordinarias. Su “hijo” Enrique que vio la cara de uno de los verdugos jura vengar a su padrastro. El episodio en el que se mata a Alberto es interpretado como un atentado a Rosas, razón por la cual se manda a fusilar a todo sospechoso, entre los cuales figura Enrique.

Teniendo presente que la ficción está recreada “en el marco de la conocida historia del episodio de Maza” (Batticuore 2005:295), el desdoblamiento de la figura de Rosas es significativo: Manuel es el padre del hijo que será fusilado y cuyo ejecutor no llega a escuchar el pedido de clemencia de su madre. Las secuencias narrativas de este relato (asesinato del padre, fusilamiento del hijo, pedido de clemencia) así como también el significativo nombre de “Manuel”, recuerdan las circunstancias del crimen de Manuel Vicente Maza. Este personaje es asesinado cuando se encontraba escribiendo una carta a Rosas, pidiendo clemencia por su hijo Ramón que sería fusilado por conspirar contra el gobierno. El asesinato de Manuel V. Maza y del fusilamiento de su hijo, es reelaborada por Juana Manuela Gorriti a través de la reescritura de una escena de *Facundo*:

Facundo las recibe con bondad, las hace sentar en torno suyo las deja recobrarse e inquiera, al fin, el objeto de aquella agradable visita. Vienen a implorar por la vida de los oficiales del ejército que van a ser fusilados. [...] Facundo está vivamente interesado [...] Pero necesita interrogarlas una a una [...] mil pormenores que parecen entretenerlo y agradarle y que ocupan una hora de tiempo [...] Al fin, les dice con la mayor bondad: “¿No oyen ustedes esas descargas?

de los indios y el carácter religioso de los conquistadores (1861^a, 1^a:13-17).

⁷ Aquí también hay una recuperación de lo legendario cuando la narradora interpela a los viajeros diciendo: “Viajero del Plata! En vuestras lejanas excursiones en la campaña, ¿oíste hablar de María? Su recuerdo vive todavía en las tradiciones del Sur” (1861^a, 5^a: 269)

¡Ya no hay tiempo! ¡Los han fusilado! (Sarmiento 1977: 176)

A través de estos acercamientos literarios a la historia argentina, los relatos de Juana Manuela Gorriti asumen – desde la sección literaria, aunque también desde la “simple” posición de “narradores de hechos” –, aquello que aún es muy polémico para abordar en la sección de “Historia”: la interpretación de los sucesos del pasado reciente.

Los primeros trazos de un boceto

La presencia de estos relatos en la *Revista* de Quesada tiene una doble función que se desprende de pliegue señalado entre las secciones de historia y de literatura: estos textos literarios además de contribuir al proyecto intelectual de Quesada, inician el proceso de construcción de la imagen de Juana Manuela como escritora argentina y patriota.

La imagen de Gorriti como autora patria ha sido analizada desde el interior de su prosa ficcional así como también desde el exterior por Graciela Batticuore quien considera que “la serie biográfica ayuda a consolidar la figura de la escritora patriota que se ha venido forjando a partir de la atención que provocan sus intervenciones en la vida pública” (2005: 288). La biografía “es un género central en la producción de Gorriti, suerte de matriz productiva a partir de la cual se narrará la “novela de la historia” (Iglesia 1993: 9). Con respecto al movimiento extraliterario que colabora en la consolidación de su imagen, la estudiosa señala el movimiento de prensa que, en 1865, se desencadenó a su alrededor, con motivo de una superposición de dos sucesos: el asesinato de su ex esposo, Manuel Belzú, que había sido presidente de Bolivia y la publicación de su libro, *Sueños y realidades*, obra promocionada por la *Revista de Buenos Aires* (1864- 1871) y cuyas estrategias publicitarias han sido analizadas en detalle por Hebe Molina (1995, 2011: 151- 163).

Pero cabe señalar, que su imagen de autora comienza a delinearse años antes, en 1861, desde la *Revista del Paraná*. En esta publicación la escritora está definida por su doble condición de testigo de la Guerra de la Independencia y víctima de la tiranía de Rosas. La proliferación de personajes históricos que rodea a Gorriti es subrayada por la *Revista* mediante dos estrategias: por un lado, su presentación a los lectores a cargo de Vicente Quesada y, por el otro, la biografía sobre su padre, escrita por su tío materno Facundo Zuviría.

Juana Manuela es presentada en dos oportunidades: con motivo de la publicación de su primer relato en la revista y luego para anotar a los lectores que la escritora comienza a formar parte del plantel de colaboradores pues se ha

comprometido a enviar sus manuscritos inéditos.⁸ En las dos presentaciones, se subrayan tres rasgos: Juana Manuela es una mujer argentina, que vive en el extranjero con el producto de sus trabajos literarios y cuyo padre fue un héroe de la Independencia.

Tanto estas presentaciones como los relatos de Gorriti son resignificados tras la lectura de la "Biografía de don José Ignacio Gorriti" de Facundo Zuviría, quien reivindica las figuras de este General así como también la de su amigo Martín de Güemes. El testimonio de Zuviría permite, por un lado, convertir el "Güemes. Recuerdo de la infancia" en apunte biográfico ya que indirectamente apoya la decisión de la escritora de exaltar a un personaje que ha sido injustamente "odiado, perseguido y calumniado por los gobiernos y generales [...]"(1861^a, 7^a: 35) Y además, su testimonio, ofrece una explicación a la residencia de la escritora en el extranjero, que subraya su carácter de víctima de la historia: el general Gorriti y su familia debieron exilarse debido al triunfo de Facundo Quiroga en Tucumán.

La *Revista del Paraná* permite delinear la imagen de Juana Manuela Gorriti como autora patria porque su historia personal se encuentra entrelazada con la historia política del país, pero también por su voluntad de intervenir en la interpretación del pasado: a través de sus memorias literario- biográficas y de sus ficciones históricas – y apelando a su doble posicionamiento testigo y víctima– Juana Manuela Gorriti reivindica figuras heroicas, logrando también plasmar un espíritu de época.

Conclusión

En la *Revista del Paraná* la escritora se constituye en un "caso" que permite fundamentar y ejemplificar diversos objetivos de la publicación. Por un lado, los textos de Gorriti colaboran en la construcción del archivo histórico en calidad de, lo que se podría llamar, *escritos literarios testimoniales*.

En relación con los objetivos literarios, su presencia viene a confirmar una idea expresada en el artículo de Ramón Ferreira, "Estado de la literatura hispanoamericana", donde se afirma que por razones políticas no se ha explotado el mundo literario pero que, de todos modos, "puede contarse ya con una base de literatura arrancada exclusivamente al genio americano [...] debemos creer que existe [...] y que sólo falta coleccionar los monumentos y darle cuerpo de instrucción y publicidad" (1861^a, 1^a: 21). La producción literaria de Gorriti ejemplifica la existencia de "una base de literatura propia".

⁸ En la *Revista de Buenos Aires*, Quesada transcribe fragmentos de una carta en la que Gorriti explica qué ocurrió con el envío destinado a su anterior revista: "En temor de que se repita la escandalosa sustracción que un mal intencionado hizo de las tres remesas de manuscritos que envié para La Revista del Paraná, voy a buscar un conducto seguro para mandar a usted todo lo que tengo escrito, así inédito como publicado" (*Revista de Buenos Aires*, 1864, Tomo IV, 479)

Finalmente, el caso Gorriti - el de una escritora que vive con el producto de sus trabajos literarios- permite introducir el problema de la financiación de la revista.⁹

En síntesis, los relatos de Juana Manuela Gorriti contribuyen al proyecto religador de Quesada y Casavalle y, al hacerlo, comienza a configurarse la imagen de una escritora comprometida con su patria. Su doble posicionamiento de testigo y víctima de la historia la autoriza a producir *escritos literarios testimoniales* en los que reinterpreta el pasado reciente.

Bibliografía

- Batticuore, Graciela (1993). "La novela de la historia". Iglesia, Cristina (Comp.) *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 13-27
- Batticuore, Graciela (2003). "Fervores patrios: Juana Manuela Gorriti". Jitrik, Noé (Dir. Gral.) y Schvartzman, Julio (Dir. del Vol.), *Historia de la literatura argentina. La lucha de los lenguajes*, Volumen 2, Buenos Aires, Emecé, 589- 612
- Batticuore, Graciela (2005). "Construcción y convalidación de la escritora romántica. *Hacia la profesionalización*. Juana Manuela Gorriti. En: *La mujer romántica: lectores, autoras y escritores en la Argentina: 1830- 1870*, Buenos Aires, Edhasa, 275- 332
- Barbano, Adolfo (1950). "El siglo XIX y la historia. La Historia a través de Mitre y López", Buenos Aires, Talleres Gráficos "San Pablo"
- Iglesia, Cristina (1993). "Prólogo" en: Iglesia, Cristina (Comp.) *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, Buenos Aires, Feminaria Editora, pp. 5-10
- Madero, Roberto (2003). "Política editorial y géneros en el debate de la historia". Jitrik, Noé (Dir. Gral.) y Schvartzman, Julio (Dir. del Vol.), *Historia de la literatura argentina. La lucha de los lenguajes*, Volumen 2, Buenos Aires, Emecé, 383-403
- Molina, Hebe Beatriz (1995). "Las mujeres escritoras en *La revista de Buenos Aires*". Páramo, Martha Susana (comp.), *Érase una vez la mujer...La mujer argentina de los siglos XIX y XX según fuentes históricas y literarias*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, 111- 131

⁹ Quesada señala lo dificultoso que resulta realizar este proyecto sin apoyo económico oficial: "El Editor de la Revista don Carlos Casavalle, creyó conveniente buscar en la suscripción oficial un medio de asegurar la vida de esta publicación." (1861^b: 3)

Molina, Hebe Beatriz (2011). *Como crecen los hongos. La novela argentina entre 1838- 1872*, Buenos Aires, Teseo.

Pagés Larraya, Antonio (1990) "Bosquejo sobre Vicente G. Quesada". Gálvez, Víctor (seud. de Vicente Quesada) *Memorias de un viejo. Escenas de costumbres de la República Argentina*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1990, 11-93

Palermo, Zulema (1999). "Juana Manuela Gorriti: Escritura y legado patrimonial". Royo, Amelia (Comp.). *Juanamanuela, mucho papel*. Salta, Ediciones del Robledal, 111-149

Quesada, Vicente (Dir.) (1861a). *Revista del Paraná*, Paraná, Editor Carlos Casavalle, 28 de febrero al 30 de septiembre (8ª entregas).

Quesada, Vicente (1861b) "La *Revista del Paraná*", folleto publicado luego de la 6ª edición, p. 2.

Sarmiento, Domingo F. (1977). *Facundo*, Caracas, Biblioteca de Ayacucho

Scobie, James R. (1964). *La lucha por la consolidación de la Nacionalidad Argentina 1852 – 1862*, 2ª edición, Buenos Aires, Librería Hacette S.A

Williams, Raymond (2003). *La larga revolución*, Buenos Aires, Nueva Visión